

Valero Juan, E. (2024). *La ciudad tapada: Lima en las relaciones de fiestas virreinales*. Peter Lang

Autora:

Adriana Bermejo Lozano

Universidad de Alicante, España

adriana.bermejo@ua.es

 <https://orcid.org/0000-0001-8317-6447>

Citación:

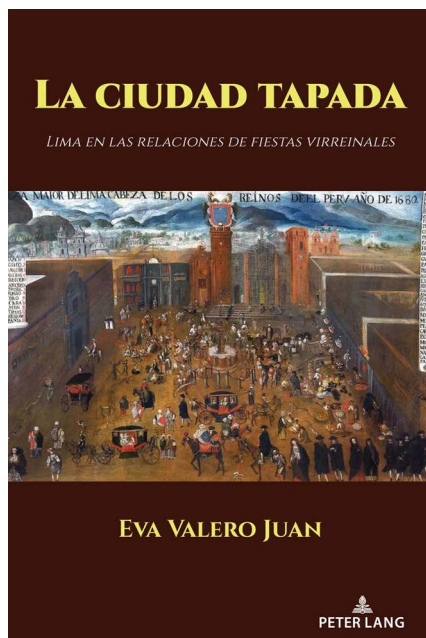
BERMEJO LOZANO, Adriana. «Valero Juan, E. (2024). *La ciudad tapada: Lima en las relaciones de fiestas virreinales*. Peter Lang». *América sin Nombre*, 32 (2025): pp. 270-274, <https://doi.org/10.14198/AMESN.27490>

Resumen:

Reseña de Adriana Bermejo Lozano.

«Valero Juan, E. (2024). *La ciudad tapada: Lima en las relaciones de fiestas virreinales*. Nueva York: Peter Lang». 320 pp. ISBN: 1636671179

Palabras clave: fiestas; relaciones; Lima; colonial; virreinal



La ciudad ha constituido, desde tiempos inmemoriales, un espacio complejo, eminentemente simbólico, en el que se materializan de manera heterogénea y a diferentes niveles la evolución, la fluctuación y las dinámicas relacionales de la sociedad que la habita. Tal idea guía la investigación de la catedrática Eva Valero Juan en *La ciudad tapada: Lima en las relaciones de fiestas virreinales* (Peter Lang, 2024) cuando propone leer la capital peruana de época colonial como un «intrincado texto cuya esencia se definiría como inmenso palimpsesto del devenir del ser humano» (p. 1). La óptica festiva seleccionada por la investigadora posibilita una lectura transversal

La autora declara que no hay conflicto de intereses.

© 2025 Adriana Bermejo Lozano



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

de los modos administrativos, políticos, sociales y culturales a través de los cuales se organizó la ciudad de Lima para erigir y asentar el poder virreinal durante los difíciles siglos de la colonia. No obstante, una postura central guía, a este respecto, la lectura urbana de los fastos propuesta en el monográfico: a pesar de que estas celebraciones estuvieran dinamizadas desde la hegemonía española, ello no las exime de vehicular ciertas actuaciones críticas para con la autoridad virreinal que se filtran en la celebración como el «espacio idóneo de negociación de los grupos sociales sojuzgados para su reposicionamiento en la sociedad» (p. 5). Todo ello conduce a entender las relaciones de fiestas virreinales como materiales con múltiples capas de significación, paradójicos en ocasiones y, en este sentido, profundamente reveladores en cuanto que registro de las oscilaciones históricas que definieron el rumbo del Virreinato del Perú hasta la Independencia.

Ciudad y literatura, por tanto, se hermanan en las más de trescientas páginas que conforman el libro. Una perspectiva en la que la investigadora Valero Juan se erige como nombre de referencia dada su participación en proyectos de investigación que han auspiciado este monográfico, principalmente «En los bordes del archivo: escrituras efímeras en los virreinos de Indias» (FFI2015-63878-C2-2-P) y su nuevo desarrollo «Fastos, simulacros y saberes en la América virreinal» (PID2020-113841GB-I00), ambos dirigidos por Judith Farré Vidal desde el CSIC. Asimismo, su dilatada trayectoria académica ha estado marcada desde los inicios por esa visión doble que estudia el espacio urbano desde la literatura en diferentes épocas, tal y como prueban sus monografías *Lima en la tradición literaria del Perú. De la leyenda urbana a la disolución del mito* (2003), *La ciudad en la obra de Julio Ramón Ribeyro* (2003) o *Tras las huellas del Quijote en la América virreinal* (2010).

El reciente libro de Valero Juan está organizado a través de una extensa introducción, dos amplias partes principales en las que se analizan cinco relaciones en cada una, un colofón a modo de cierre y, en los apartados finales, una relación bibliográfica junto con las fuentes impresas consultadas y analizadas. En la introducción, Valero Juan expone los principales ejes teóricos en torno a los cuales se erige su investigación del damero limeño durante las fiestas, la visión de la Lima colonial que subyace a los textos del denominado «archivo indiano» y la tipología textual de las relaciones virreinales de fiestas como anclares al desarrollo sociocultural de la capital colonial. Tres puntos teóricos de referencia en los que la investigadora establece diferentes estados de la cuestión fecundos que le permiten hilvanar un rico diálogo entre las fuentes bibliográficas precedentes y su perspectiva metodológica, de modo que se explicita la originalidad de sus objetivos de investigación.

Los apartados principales, «La ciudad imperial y criolla en las relaciones de fiestas: orígenes y siglo XVII» y «La Lima festiva heterogénea: siglo XVIII y comienzos del XIX», están organizados cronológicamente y contienen, cada uno de ellos, el estudio pormenorizado de cinco relaciones festivas cuyo génesis atiende a diferentes

motivos, como eventos políticos (nacimiento de príncipes o entronizaciones de reyes) o sucesos religiosos (como la beatificación de Santa Rosa). Los diez apartados dedicados a las relaciones seleccionadas están, al mismo tiempo, organizados en diferentes subapartados que presentan las particularidades socioculturales y literarias en cada caso y, de manera fundamental, profundizan en la visión del espacio urbano en el que intervienen y del que proyectan una lectura y una visión subjetivas e ideológicas.

A través del análisis de las diez relaciones escogidas, que recorren por primera vez en la bibliografía sobre el tema todo el período colonial (la segunda mitad del siglo XVI, los siglos XVII y XVIII y los primeros años del XIX), la autora vehicula el objetivo principal del libro: estudiar la construcción de la capital virreinal desde la tipología textual de las relaciones de fiestas como acontecimientos que transformaban de manera efímera la arquitectura urbana para dar cuenta de manera microcósmica del «mundo abreviado de maravillas» (p. 281) que emergía durante dichas celebraciones. Con este propósito, en las aproximaciones a los textos la investigadora concibe las fiestas como un tipo de evento complejo en el proceso colonizador y transculturador «que aúna la mitificación del orden imperial y de los orígenes de la nación y su instrumentalización para la construcción de la nación criolla» (p. 13).

El ya aludido diálogo con las fuentes documentales y bibliográficas, nutrido y constante a lo largo del monográfico, subraya el carácter novedoso y original de la presente contribución con respecto a las investigaciones coloniales del archivo indiano, en general, y, a los estudios sobre la Lima virreinal en textos híbridos e intersticiales, como lo son las relaciones festivas, en particular. La metodología interdisciplinaria, que aúna historia, sociología, arquitectura y literatura, entre otras materias, contribuye a delinear una visión compleja y totalizadora que, a partir de los elementos físicos de la ciudad limeña, reflexiona sobre la realidad metafísica y simbólica que subyace al espacio urbano durante las celebraciones en aquellos siglos.

A este respecto, Valero Juan destaca el binomio de la fiesta y la política como dos dimensiones indisociables en el espacio de la ciudad, puesto que, como reconoce la propia autora, uno de los lemas que articuló la vida colonial podría resumirse en «divertir para dominar» (p. 15). A través del divertimento y de la celebración, la fiesta constituía un medio para proponer un modelo sociopolítico que reforzaba la hegemonía del poder español. Así, en las mismas fiestas, la disposición de los elementos ficticios que transforman la ciudad (tanto arquitectónicos, como de personajes) forjaban una visión indefectiblemente ideológica del mundo que representaban. Estos mundos evocados en las fiestas pretendían ser un reflejo abarcador de la realidad colonial, de manera que en estas celebraciones participaban gentes que pertenecían a todos los estratos sociales: desde «el virrey y su familia, las autoridades civiles y eclesiásticas y por último la llamada “nación de naturales”, así como mulatos y

negros» (p. 33). No obstante, el microcosmos que emergía durante las celebraciones estaba organizado de acuerdo con una jerarquía política y social muy marcada que, de manera visual y simbólica, ilustraba el orden profundamente estratificado de las sociedades coloniales. Una estructura fija en la que, sin embargo, en ocasiones, se conseguía hallar subterfugios a través de los cuales filtrar reivindicaciones de aquellos grupos sociales considerados inferiores.

Con base a esta última observación, en la que Valero Juan insiste en todo momento, en el libro se concede un papel fundamental al análisis de las figuras de los indígenas en las relaciones de fiestas seleccionadas, en tanto en cuanto ilustran, por una parte, la voluntad de dichas celebraciones por fijar un orden establecido y, por otra, la porosidad del desfile para filtrar mensajes contrahegemónicos. En estos textos, de manera a veces simultánea, desfilarán desde el indio empobrecido hasta el indio imperial, pasando por el indígena anónimo, aculturado o españolizado e incluso llegará a aparecer el indígena que, orgullosamente, reivindica su identidad. Todo ello relatado para la mirada del rey ausente, otra de las figuras cardinales para entender los textos festivos, puesto que recuerda constantemente el omnipresente poder monárquico en las colonias americanas, aun cuando jamás ningún monarca se desplazó al otro lado del Atlántico. Así pues, el rey aparecerá en las relaciones a través de recursos artísticos, arquitectónicos o retóricos que harán patente su dominio hasta alcanzar la categoría divina o deificadora.

En esta estructuración simbólica y dialéctica que proponían los desfiles como representación de una realidad, Valero Juan complejiza la visión que proponen los textos festivos: si bien es cierto que el sesgo oficialista e ideológico está presente, la investigadora destaca principalmente la posibilidad de leer las relaciones a través de los datos objetivos y subjetivos que contienen. En este sentido, las relaciones de fiestas ponen de relieve la reciprocidad de fiesta y política para dar cuenta de los diferentes procesos históricos que articularon la historia del Virreinato del Perú y de América Latina, en general. En la evolución cronológica de los textos festivos, la autora estudia cómo las celebraciones se mueven entre la exaltación del poder español en los virreinos, la configuración de una nación criolla propiamente hispanoamericana y la preparación del escenario sociopolítico para el advenimiento de los procesos independentistas con los que culminaría el poder administrativo de la colonia.

Asimismo, la autora destaca el carácter eminentemente literario de las relaciones festivas como fuente a través de la cual acceder a la complejidad y a la plurisignificación de las sociedades coloniales. El envoltorio de la pompa de la celebración, con el carácter imponente, fastuoso y espectacular no solo describía o proponía un estado de cosas, sino que, en muchas ocasiones, idealizaba el mundo en el que estaban ocurriendo tales sucesos para exaltar el Perú como «el enclave más privilegiado del imperio del que sus habitantes se enorgullecen de formar parte» (p. 283).

En definitiva, *La ciudad tapada: Lima en las relaciones de fiestas virreinales* de Eva Valero Juan constituye una aportación de primer orden a los estudios coloniales desde el punto de vista de la ciudad y de la literatura como dos apoyos ineludibles sobre los cuales se edificó la dificultosa y rica sociedad colonial. En este monográfico, Valero Juan no solamente amplía y aporta nuevas visiones a raíz de la bibliografía precedente, en la que se apoya en todo momento, sino que, al mismo tiempo, establece nuevos puntos de partida para continuar ensanchando, en el futuro, las investigaciones a propósito del archivo indiano y, en particular, sobre textos intersitiales e híbridos cuya complejidad de categorización y de análisis supone un reto crítico que, en ocasiones, favorece su desatención. La fiesta, efímera en su ejecución, encuentra una trascendencia histórica en las relaciones virreinales que la investigadora recoge y estudia para dar cuenta de ese «gran teatro del mundo» (p. 283) que fue el espacio urbano en época colonial: una óptica de análisis sin duda compleja en cuanto que diversa, intrincada y paradójica, como lo fue de igual forma el mundo barroco que acogió tales celebraciones.